

Balance de las relaciones político-diplomáticas entre Brasil y Venezuela en el período de 2003 a 2011

Verena Hitner

Recibido: 30/05/2012

Aceptado: 09/07/2012

RESUMEN:

El presente artículo versa sobre las relaciones políticas actuales entre Brasil y Venezuela. En la actualidad, esas relaciones se caracterizan por una dualidad. Si bien los tradicionales temas de frontera y comercio no desaparecen de la agenda bilateral, nuevos temas pasan a integrarla creando una identidad en los tópicos de política exterior entre los países. La identidad puede ser percibida, por ejemplo, por la incorporación de temas relativos al desarrollo social y al combate a la pobreza en la agenda conjunta. Además, el texto hace un balance de los encuentros presidenciales que se hicieron más frecuentes a partir del establecimiento de la Alianza Estratégica entre los países en el 2005.

Palabras clave: relaciones Brasil Venezuela, Alianza estratégica, encuentros presidenciales

Political-diplomatic relations between Brazil and Venezuela in the period 2003-2011.

ABSTRACT:

This article aims to discuss the current political relationship between Brazil and Venezuela. At present, these relationships are characterized by a duality. While the traditional issues of border and trading are still part of the bilateral agenda, new topics are now integrating it, creating an identity in foreign policy topics between these countries. This identity can be seen, for example, by incorporating social development and poverty reduction issues in the joint agenda. The text also accounts for the presidential meetings that became more frequent after the establishment of the Strategic Partnership between Brazil and Venezuela in 2005.

Key words: relations between Brazil and Venezuela, Strategic Partnership, presidential meetings.

* Politóloga y magister en integración de América Latina por la Universidad de São Paulo. Actualmente cursa el doctorado en el CENDES (UCV) sobre el tema de las relaciones entre Brasil y Venezuela. Correo electrónico: verena.hitner@gmail.com.

Introducción

El presente artículo versa sobre las relaciones políticas actuales entre Brasil y Venezuela. Históricamente, las políticas exteriores de Brasil y de Venezuela fueron estructuralmente diferentes hasta un período relativamente reciente y las relaciones entre ambos países eran casi inexistentes en la mayor parte de los siglos XIX y XX. Durante los años 1980, a pesar de que los países presentaron puntos visibles de convergencia, sus políticas exteriores no alcanzaron la intensidad esperada. Ello se debió a que la década estuvo marcada por una fuerte crisis económica en la región, lo que llevó a los países a una introspección, que en el plano económico se tradujo en ajustes externos que inducían a políticas proteccionistas y a una sensible reducción del nivel de comercio intrarregional (Vizentini, 1995: 26). De este modo, un problema común, irónicamente, alejaba a Brasil y a Venezuela.

El acercamiento entre Brasil y Venezuela cobró impulso en los gobiernos de Rafael Caldera de Venezuela y de Itamar Franco de Brasil, provocado por la estrategia brasileña de *“sazonar’ la apertura externa, desde el establecimiento del gobierno encabezado por el Vice-Presidente; y la redefinición del panorama político venezolano, que culminó con el regreso de Caldera al poder”* (Vizentini, 1995: 34).

Luego de esa aproximación gradual, se dio un salto cualitativo en la cooperación bilateral con la firma del Protocolo de La Guzmanía en marzo de 1994. Sin embargo, las iniciativas que generaron los acuerdos de La Guzmanía estaban en gran medida limitadas al ámbito de las relaciones fronterizas.

En los gobiernos de Fernando Henrique de Brasil y de Rafael Caldera de Venezuela se observó una intensa agenda de reuniones, encuentros y visitas presidenciales como resultado de los compromisos asumidos en La Guzmanía. De hecho, el presidente Caldera visitó Brasilia en 1994 y en 1996, mientras que el presidente Fernando Henrique visitó Caracas en 1995. En

La Guzmanía fueron creados, entre otros, el MPC (Mecanismo Político de Consulta) y la Coban (Comisión Binacional de Alto Nivel), presididas por los cancilleres e integradas por diversos ministros de Estado. En 1994, la Coban realizó 6 encuentros y se dieron 7 MPC, además de diversos grupos de trabajo sectoriales (entre ellos: GTs de comercio e integración; de transporte; de energía; de agricultura; de comunicación y desarrollo fronterizo).

En un segundo momento, después de la elección de Chávez y de la estabilización del gobierno, a causa de la coyuntura interna venezolana, se observa una fuerte orientación política de algunos países a aproximarse, entre ellos Brasil. A lo largo de su historia, a causa de su situación rentista, Venezuela dirigió su política exterior, por un lado, a las relaciones con los demás países productores de petróleo; por otro lado, a la necesidad de exportación de su producto, la cual determinó la verticalización de sus relaciones comerciales con los países centrales, especialmente con los Estados Unidos, que hasta hoy es el principal comprador del petróleo venezolano.

Durante el gobierno de Chávez, principalmente después del golpe sufrido en el 2002, reconocido por los Estados Unidos y por España, la necesidad de búsqueda de nuevos socios comerciales se hizo apremiante. Además de eso, ese contexto interno aumentó la necesidad de legitimación regional e internacional por parte de Venezuela, favoreciendo la rigidez en la política exterior. Nuevas sociedades con países no tradicionales se establecieron, encontramos ejemplo de ello en países como China, Rusia e India que aumentaron su presencia en la sociedad venezolana; América del Sur, de simple circunstancia geográfica, se convirtió en su principal espacio de legitimación. La relación con Brasil pasó a ser necesaria y prioritaria.

Paralelamente a eso, Brasil vivió un período de transición con la elección del gobierno de Lula (2003–2010), que permitió una mayor aproximación ideológica a su vecino y el establecimiento de reuniones periódicas entre los mandatarios de ambos países que elevaron las relaciones entre esos países a un nuevo nivel, marcando la agenda entre ambos países con relaciones duales que, si bien por un lado, siguen las pautas tradicionales, por otro, traen

al juego político nuevos temas y actores. La agenda bilateral, que antes le daba prioridad a los asuntos fronterizos, pasó a ser pauta por la necesidad de cooperación para el desarrollo conjunto de los países.

La política exterior venezolana en el Gobierno de Chávez

Resulta imposible entender la política exterior venezolana después de la llegada de Hugo Chávez al poder, sin discutir la dinámica interna del país y la relación que ésta tiene con el petróleo. Durante la campaña presidencial de 1998, la candidatura de Hugo Chávez aglutinó amplios sectores críticos de la política de *Apertura Petrolera*. Después del triunfo electoral de Chávez, la *Apertura* comenzó a ser frenada con la promulgación de la Constitución Bolivariana, que prevé expresamente en su artículo 303, la prohibición de privatizar PDVSA. Al inicio de su gobierno, Hugo Chávez buscó rearticular la OPEP: realizó viajes a Libia, Argelia, Irán e Irak; en el 2000 se realizó en Caracas la segunda reunión de Jefes de Estado de la historia del cartel. A partir de la promulgación de las 49 Leyes Habilitantes en noviembre del 2001, se inicia el primer enfrentamiento directo del gobierno de Chávez con los sectores mayoritarios de la gerencia de PDVSA. La Ley de Hidrocarburos formó parte de ese paquete de 49 leyes decretado por el presidente Chávez y preveía un aumento en la retoma por parte del Estado de nuevas licencias y la separación contable de las actividades internas y externas de la compañía, ya que las actividades internas generaban muchos excedentes, mientras que las externas, enormes perjuicios. Este mecanismo garantizaba la apropiación de los recursos petroleros por parte de una casta de la burocracia de PDVSA (Mommer, 2003)

Ese acto marcó el inicio de la rearticulación de los sectores anti-chavistas derrotados en las elecciones de 1998 y en la constituyente de 1999. En ese momento, el gobierno pasa a ser fuertemente acusado de dividir el país, de atentar contra la propiedad privada y de querer implantar un régimen castrista en Venezuela. PDVSA continuó con su política autónoma de gestión y de internacionalización, que sólo fue revertida en febrero de 2003,

cuando después de más de dos meses de huelga de la compañía (conocida como *Paro Petrolero*), que tenía por objetivo la renuncia de Hugo Chávez a la presidencia de la República, el gobierno intervino despidiendo a 17 mil funcionarios, incluyendo a la mayor parte de la directiva de la Compañía (Barros, 2007: 129). Esas victorias chavistas alejan del poder a los partidos tradicionales que hasta entonces organizaban en el juego político, inaugurando lo que Amado Cervo (2001) denomina “nacionalismo social”, diferente, por lo tanto, del ya tradicional conservadurismo y de la experiencia neoliberal que hizo explotar la crisis venezolana.

Ello le brindó la posibilidad a Chávez de volcarse hacia fuera del país. La Venezuela chavista ha firmado acuerdos en todo el mundo, abriendo horizontes hasta ahora impensados para el país, como Argelia, Nigeria, China y Rusia, expandiendo la exportación de petróleo a los chinos y comprando armamento ruso en gran cantidad. Según Cervo:

Sus objetivos se desdoblarían en la implementación de importantes proyectos de cooperación bilateral y en la determinación de contribuir, desde la región, a agilizar el proceso de integración. Decidió, de ese modo, el nuevo gobierno venezolano **poner su peso político, la fuerza de su mercado y de su sector productivo, particularmente el petrolero, en favor de la unión de América Latina** (Cervo, 2001: 163-164, negritas de la autora) ¹.

Ya en el Primer Plan de Desarrollo de la Nación 2001-2007, la propuesta de política exterior del gobierno para el período se presenta de manera sistematizada con estrategias claras de actuación en América Latina, y define como prioridad la construcción de un mundo multipolar. El objetivo enunciado en el eje internacional del Plan de la Nación 2001-2007 es el de “*fortalecer la soberanía nacional y promover un mundo multipolar*”. Para alcanzar esas dos finalidades, la agenda proponía diversificar “*las modalidades de relacionamiento, privilegiando las relaciones con los países latinoamericanos y caribeños y redefiniendo el modelo de seguridad hemisférica*” (MPD, 2001: 142).

Respaldándose en el mandato integracionista de la Constitución Bolivariana y argumentando que los grandes problemas latinoamericanos como la pobreza y las desigualdades sociales pueden ser más bien abordados en la medida en que la integración regional se profundice, la propuesta de política exterior del gobierno venezolano busca insertar un contenido político al proceso de integración, fomentando el diálogo sur-sur a partir de una agenda propositiva, articulando foros y debates y la actuación en temas como inversión, transferencia de tecnología, deuda pública y biodiversidad (MPD, 2001: 147). Además de eso, el tema de la pobreza emerge en la agenda de política exterior como prioritario, pasando a pautar las reuniones del país principalmente con sus vecinos. Asimismo, en el período del gobierno de Hugo Chávez, Venezuela presenta una política con un nuevo viraje nacionalista, aumentando las tensiones con los EUA. En las relaciones internacionales, eso significa la búsqueda del multilateralismo como forma de legitimación interna y externa del gobierno. Esa política multilateralista anti-hegemónica chavista necesita una mayor integración latinoamericana como forma de reafirmarse en el escenario internacional, de modo que a partir del 2001, el país vuelca sus fuerzas hacia la sub-región buscando profundizar sus relaciones con los países vecinos.

El hecho es que, a pesar del discurso radical anti-americano de Hugo Chávez, el país continúa teniendo a los EUA como principal socio comercial correspondiéndole el 60% de la producción venezolana de petróleo, según el Informe de Gestión de 2008 de PDVSA. Sin embargo, el uso político que Chávez hace del petróleo es crucial para entender sus relaciones con América Latina. La nueva concepción de integración, que no comprende tan sólo el intercambio comercial, sino que también necesita una aproximación física y geopolítica entre los países no tiene marcha atrás y la energía es el principal eslabón del proceso:

Los ejes principales de esa estrategia son: en primer lugar, la idea de un liderazgo venezolano con la finalidad de fomentar la integración bolivariana. En segundo lugar, como vimos anteriormente, la constitución de un 'eje Sur' junto con Brasil y Argentina, como pri-

mer paso hacia la constitución de un mundo multipolar. Por último, una reformulación del MERCOSUR para privilegiar el tema de los llamados 'déficits sociales', así como atribuirle mayor importancia a los contenidos políticos. Desde el punto de vista venezolano, los temas comerciales y económicos pasarían a tener un papel secundario (Jácone, 2007: 82)².

Los proyectos de integración presentados por Venezuela son, en general, de carácter político motivados por razones de poder, o sea, tienen el objetivo de aumentar el poder de los Estados del subcontinente; disminuir la dependencia, además de frenar la dominación política y económica, de los EUA en la región (Carmo, 2007: 30). La integración que Chávez busca, tiene como objetivo impedir un camino inverso después de su salida (Carmo, 2007: 30). Volcarse hacia el sur del continente es, evidentemente, importante para Venezuela, inicialmente por cuestiones económicas, en que pese al surgimiento de socios vecinos para incrementar las exportaciones e importaciones para el país, en un principio de desvinculación de Venezuela como exportador de petróleo para los Estados Unidos, que lo hace vulnerable, también bajo el punto de vista político. Además de eso, una integración subcontinental, que parte de los recursos naturales energéticos es vital para la consolidación del proyecto bolivariano, tanto internamente como en América Latina, teniendo a Brasil como un actor vital para la continuación de la consecución de los procesos de integración en el subcontinente, aun si no comparte el tenor bolivariano de la retórica chavista.

La política exterior brasileña a partir del Gobierno de Lula

La política exterior del gobierno de Lula fue llamada por los propios miembros del gobierno de altiva, activa y creativa. Amado Cervo dedica importante parte de su trabajo a discutir la diferencia entre el paradigma de estado "normal" o "neoliberal" y el "logístico". Según el autor, el paradigma del Estado Normal fue inventado por la intelectualidad latinoamericana y surgió con tanta fuerza, coherencia

y convergencia regional que no se puede comparar con otras partes del mundo (Cervo, 2008: 76). Para él:

Así como antes [década de 1970] se había operado una reducción del concepto de desarrollo para el de expansión industrial y crecimiento económico, se operó ahora [década de 1990] otra reducción de la funcionalidad del Estado de inductor del desarrollo a espectador del mercado. (...) se le consigna al Estado la función de promover la estabilidad económica, una vez reducida la estabilidad monetaria, y al mercado la función de promover todo o más, sobre todo el propio desarrollo (Cervo, 2008: 77)³.

Con las elecciones de gobiernos críticos al proceso neoliberal, se inicia el nuevo paradigma logístico. La ideología subyacente al paradigma logístico asocia un elemento externo, el liberalismo, a otro interno, el desarrollismo. En el caso de la política exterior, el objetivo es la realización de intereses nacionales diversificados y no sólo un interés nacional. O sea, el foco del paradigma consiste en dar apoyo logístico a los emprendimientos públicos o privados con la finalidad de fortalecerlos en términos comparativos internacionales. Por lo tanto, el comportamiento del Estado logístico se desvía de una teoría estructuralista y se aproxima a los requisitos de la teoría realista de las relaciones internacionales. Hace uso de dos medios realistas de conducta: construcción de medios de poder y su utilización para hacer valer las ventajas comparativas (no sólo las naturales, sino también las intangibles como ciencia, tecnología y capacidad empresarial).

La diplomacia brasileña a partir del gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva opera con otro concepto de acción multilateral, que transita del énfasis hacia la obediencia de las reglas del ordenamiento global al énfasis en ser parte activa en la producción de reglas. Argumenta Cervo (2008: 103) que:

Esas nuevas actitudes ante el multilateralismo motivan la acción externa en dos esferas: la de la construcción de medios y la de la realización de fines, consideradas como necesarias para sustituir

el idealismo kantiano [presente en la concepción normal de las relaciones internacionales] por el realismo expreso en la búsqueda de la reciprocidad real de las relaciones de interdependencia⁴.

En lo concerniente a las relaciones binacionales entre Brasil y Venezuela, ese nuevo paradigma genera un nuevo tipo de acercamiento que no se basa tan sólo en el comercio, sino en el acercamiento geopolítico. Así pues,

Al hacerse prioritario, el multilateralismo pondrá en segundo plano las relaciones bilaterales que eran antes el eje de acción por medio del cual se movía la política exterior brasileña. El multilateralismo estremece, de ese modo, las relaciones internacionales de Brasil, deprimiendo el concepto de relaciones bilaterales puesto en práctica mediante acuerdos bilaterales o regionales de comercio (...). El elemento cultural a impregnar esa perspectiva es identificado por Celso Amorim, Ministro de Relaciones Exteriores y profesor de Teoría de las Relaciones Internacionales de la Universidad de Brasilia, como antagonismo entre bilateral y multilateral, el primero inductor de un orden egoísta, introspectivo y complicado; el segundo inductor de armonización de intereses (Cervo, 2008: 105)⁵.

A pesar de la importante contribución al debate teórico sobre la política exterior brasileña, el concepto de Cervo no explica la especificidad de la relación que Brasil establece con Venezuela. Ello, porque a pesar de que Brasil mantiene relaciones “tradicionales” con Venezuela, hay un componente político en la cooperación que hace que Brasil considere especial a Venezuela.

Especificidad de Venezuela para las relaciones internacionales de Brasil

Entre los años 2003 y 2010, Lula realizó 267 visitas a otros países. De esas visitas, 62 fueron hechas a países de América del Sur, menor al número de visitas ante aquellas consideradas multilaterales que suman 88, está seguida por Europa, que en el

mismo período recibió 39 visitas; y por África, que contó con 28 visitas del mandatario brasileño. Entre los países de América del Sur, Venezuela se destaca habiendo recibido al presidente de Brasil en 13 reuniones bilaterales sumadas a otras tres reuniones multilaterales que tuvieron lugar en territorio venezolano con la participación del presidente Lula. En el plano mundial, Venezuela es el país que más visitas presidenciales recibió de Brasil, seguido de Argentina (que contó con 12 visitas bilaterales y 8 multilaterales) y de Bolivia (con 7 visitas bilaterales y 2 multilaterales). (Elaboración propia con datos del MRE, 2011).

De igual manera, en el período entre 2003 y 2010, Brasil recibió 281 visitas de mandatarios extranjeros, de las cuales 107 fueron de mandatarios suramericanos. También en dichas visitas de mandatarios al país, Venezuela se destaca, pues Chávez fue el presidente que más veces visitó Brasil, totalizando 20 visitas en ese período. Las visitas venezolanas están seguidas de las de Argentina (13 visitas) y de las de Colombia (12 visitas). (Elaboración propia con datos del MRE, 2011).

Entre 2003 y 2005 se realizaron 5 visitas del presidente Chávez a Brasil y 2 visitas de Lula a Venezuela. A partir de 2005, no obstante, esas visitas pasaron a ser más frecuentes y tuvieron como marco el Comunicado Conjunto firmado en Caracas el 14 de febrero de 2005, que estableció la implantación de una Alianza Estratégica entre ambos países. Según la declaración:

Extensas fronteras comunes, valiosos recursos energéticos, potencialidades humanas que a lo largo de la historia se expresaron en el ámbito científico, del pensamiento económico, social y político, una rica creación cultural, vastas extensiones territoriales cortadas por importantes ríos, recursos naturales, extensos mares que se abren a las comunicaciones, climas estables y toda una sumatoria de posibilidades para la prosperidad de nuestros pueblos. Esta es nuestra Gran Patria. De manera contrastante, ese impresionante potencial físico y humano sirve hoy como telón de fondo de la pobreza, que afecta a nuestros pueblos. Ese es el principal desafío de nuestras naciones en sus liderazgos. La manera de enfrentarlo con éxito es integrar nuestras fuerzas para superar y vencer esas

carencias en el camino en dirección a la unión y la prosperidad. (...) En esa oportunidad, (...) [los presidentes] hicieron énfasis en las relaciones bilaterales, resaltando el espíritu fraterno y coincidencias sustanciales de visión sobre los problemas y sobre la manera de resolverlos. Reiteraron su firme propósito de trabajar en conjunto en el fortalecimiento de las relaciones bilaterales para impulsar los mecanismos establecidos entre ambos países y unir esfuerzos para la consolidación de la integración en beneficio de toda la región. En ese sentido, decidieron constituir una *ALIANZA ESTRATÉGICA* (Comunicado Conjunto Brasil – Venezuela, 14/02/2005).

La Alianza Estratégica de 2005 formalizó un nuevo momento en las relaciones entre ambos países. A partir de 2005, las relaciones político-diplomáticas entre Brasil y Venezuela pasan a estar marcadas por una dualidad. Si bien por un lado, permanecen las cuestiones relativas a las fronteras y al comercio tradicional entre ambos países; por el otro lado, nuevas actitudes marcan esos períodos con la aparición de nuevos actores públicos no tradicionales en la política, además de nuevos temas, como los de la pobreza y de la promoción de políticas sociales, que más allá de lo prioritario para ambos gobiernos, crea una nueva identidad entre los dos países, que pasan a pautar su política exterior también en función de ese tema. Según Marco Aurélio García, asesor especial de la presidencia de la República de Brasil para asuntos internacionales:

La política exterior del gobierno de Lula rehabilitó una noción que había desaparecido del vocabulario político de América Latina hace muchos años: el desarrollo. Desarrollo entendido como articulación entre crecimiento económico, distribución de renta e inclusión social. (GARCIA, 2010: 27)⁶

La afirmación de García puede evidenciarse en el discurso de toma de posesión del presidente Lula en enero de 2003, en el cual él expuso que Brasil tendría un proyecto de desarrollo que sería al mismo tiempo “nacional y universalista”, y que la acción diplomática estaría “orientada por una perspectiva humanista”, y sería, ante todo, “un instrumento del desarrollo nacional”. La bandera de la solidaridad

englobaría principios éticos e intereses nacionales, resultando en la ampliación de la promoción del país y en la constitución de alianzas importantes con países del Sur, en especial de América Latina y de África. En base a esa perspectiva, los presidentes establecen que:

Brasil y Venezuela entienden que su objetivo común fundamental es la reducción y eliminación de la pobreza que aflige a millares de sus ciudadanos y que constituye el mayor obstáculo al fortalecimiento y a la prosperidad de nuestras naciones. Con el objetivo de superarlo, ambos Gobiernos se comprometieron a implementar una estrategia, un plan y un programa conjunto orientados a satisfacer las necesidades vitales de la población, tales como alimentación adecuada, salud, educación, vivienda y acceso a los bienes culturales (Comunicado Conjunto Brasil – Venezuela, 14/02/ 2005).

Más allá de presentar nuevos temas, la estrategia de 2005 trajo otras consecuencias. En primer lugar, permitió una mayor aproximación entre los presidentes. En el período entre 2005 y 2010, Chávez visitó Brasil 12 veces en ocasión de encuentros bilaterales con el presidente Lula. Del mismo modo, en ese período el presidente Lula visitó Venezuela 12 veces, también en ocasión de encuentros bilaterales con el mandatario venezolano.

Esos encuentros entre los presidentes permitieron grandes avances en las relaciones tradicionales de comercio y además cumplieron un papel fundamental en la elaboración de una nueva agenda para los dos países. Ya en 2005 fue colocada la piedra fundacional de la refinería binacional Abreu de Lima en Suape (Pernambuco) con la presencia de los Presidentes Lula y Chávez. El 4 de julio de 2006 Venezuela se adhirió al Mercosur y el presidente Lula participó en el acto de la firma del Protocolo en Caracas. El 13 de noviembre del mismo año se realizó la ceremonia de inauguración del segundo puente sobre el Río Orinoco y la celebración del final de las etapas de cuantificación y de certificación de las reservas petrolíferas de Carabobo ¹⁷. Ambos actos contaron con la presencia de los Presidentes Lula y Chávez.

A partir de 2007, la novedad en la política binacional entre los dos países se hace más explícita. Ha iniciado la “diplomacia de la

solidaridad”, en la cual la cooperación internacional se convierte en una importante herramienta para disminuir las asimetrías entre los países. La cooperación técnica llega a ser un nuevo e importante mecanismo de relacionamiento. Durante la Reunión Presidencial del 13 de diciembre de 2007 se firmaron 9 acuerdos, 1 programa y 1 protocolo de intención sobre cooperación agrícola, cooperación en salud, cooperación industrial, petroquímica y de energía hidroeléctrica (Reunión Presidencial en Caracas el 13 de diciembre de 2007). Además de eso, quedó establecido un período de tres meses para los encuentros entre los presidentes. En marzo de 2008, la Empresa Agrícola Brasileña (EMBRAPA) y la Agencia Brasileña de Desarrollo Industrial (ABDI) abrieron oficinas en Caracas con programas de cooperación agrícola e industrial.

Desde el punto de vista de Brasil, la cooperación técnica internacional

...debe contribuir con el crecimiento sustentable y con el desarrollo social de los países. En ese sentido, la colaboración con otras naciones en desarrollo pasa a ser un instrumento que, más allá de permitir la ampliación del intercambio, debe buscar la creación, el uso y la diseminación de conocimientos técnicos, de la capacitación de recursos humanos y del fortalecimiento de las instituciones en los países beneficiados (Presidencia de la República de Brasil, 2007: 135)⁸.

En realidad, la cooperación internacional pasó a ser parte integrante de la política exterior brasileña. A partir de una relación dialéctica con la política exterior brasileña, la cooperación internacional adquirió un significado complejo y eficaz, cada vez más importante en el interior de la acción diplomática. Se volvió a hacer uso del concepto de **integración para el desarrollo**. Aunque fue concebida en los años 1980, regresó a la política en el siglo XXI traído primero por Venezuela, que con los recursos petroleros da ánimo y viabilidad a la llamada integración productiva, y después se convierte en fundamental para la acción brasileña en el subcontinente.

La complejidad de las relaciones internacionales generó la presencia de nuevos actores en la cooperación internacional.

Diversas entidades brasileñas han utilizado su experiencia en el desarrollo de acciones de cooperación, participando de forma activa en acciones de la política exterior brasileña. Con respecto a la relación Brasil –Venezuela, ese hecho, asociado a la periodicidad de los encuentros entre los presidentes hizo posible la firma de acuerdos entre Ministerios y otros institutos públicos brasileños y órganos públicos venezolanos y no sólo entre la presidencia de la república o el Ministerio de Relaciones Exteriores. Así por ejemplo, en 2008 se firmó un Memorando de Entendimiento para la Implementación del Programa de Trabajo en materia de Cooperación Industrial entre la Agencia Brasileña de Desarrollo Industrial de la República Federal de Brasil y el Ministerio del Poder Popular para las Industrias Ligeras y Comercio de la República Bolivariana de Venezuela.

En el comunicado conjunto del encuentro presidencial del 26 de marzo de 2008, los presidentes aclararon que:

...la nueva dimensión de la relación bilateral debe estar anclada en cuatro vertientes estratégicas de actuación, a saber: cooperación industrial, cooperación agrícola, cooperación educacional y desarrollo de la Amazonía. (Comunicado Conjunto, 26/03/2008)

La cooperación industrial tiene como objetivo estimular la producción industrial venezolana mediante la transferencia de tecnología e integración de cadenas productivas, especialmente de las pequeñas y medianas empresas, que históricamente sufrieron con la condición rentista del país. Para eso, la apertura de la oficina de la ABDI en Caracas fue fundamental.

La cooperación agrícola tiene como mayor objetivo garantizar la seguridad alimentaria de Venezuela, con énfasis en la producción familiar de alimentos con alto valor agregado. El Acuerdo sobre el Proyecto de Cooperación Técnica para el Fortalecimiento Agrícola en la República Bolivariana de Venezuela entre EMBRAPA (“Empresa Brasileira de Pesquisas Agropecuárias”) e INIA (“Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas”), firmado el mismo día del encuentro entre los presidentes, formalizó la cooperación agrícola entre ambos países. El acuerdo garantizó que EMBRAPA le daría continuidad a

proyectos ya en proceso en las áreas de producción de cítricos, café y yuca, además de la identificación de nuevos campos de cooperación, como el desarrollo de la cadena productiva relacionada con la creación de pecuaria bovina de doble propósito, bien como caprinos, ovinos, porcinos y aves. Además de eso, la experiencia y la base tecnológica de EMBRAPA fueron puestas a disposición de Venezuela para la organización de su Plan Nacional de Semillas, que consiste en la producción, almacenamiento y procesamiento de semillas de soya, maíz, caraotas y hortalizas (Comunicado Conjunto, 26/03/2008). Para la ejecución de los proyectos de cooperación industrial y agrícola, Venezuela dispuso de US\$ 100 millones que serían administrados por EMBRAPA y ABDI.

Sobre la cooperación educacional, los presidentes acordaron promover un mayor intercambio cultural bilateral. Para ello, la “Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior” (CAPES) de Brasil y el Ministerio para la Educación Superior de Venezuela firmaron un Memorando de Entendimiento para la formación de hasta dos mil venezolanos en el nivel de doctorado en centros de educación superior brasileños.

Por último, sobre el desarrollo de la Amazonía, manifestaron el interés de crear una zona de integración y desarrollo fronterizo, en la cual se profundicen los lazos de integración entre los habitantes de lado y lado, mediante un tratamiento diferenciado de la población local en cuestiones como la libre circulación de personas, facilitación comercial, régimen laboral, accesos a los servicios públicos y a la educación. Determinaron, en ese sentido, que fuera analizada la eventual adopción de un Acuerdo de Localidades Fronterizas Vinculadas. Subrayaron, igualmente, la necesidad de adoptar medidas conjuntas de control integrado de atención fronteriza en beneficio de los ciudadanos de ambos países.

En el siguiente encuentro, del 27 de junio de 2008 en Caracas, reafirmaron las dimensiones estratégicas de cooperación y alabaron los avances en las áreas de cooperación industrial y agrícola. Profundizaron la necesidad de cooperación, agregando a los temas anteriores el de la cooperación en economía comunitaria. Según el texto:

Los Presidentes manifestaron su voluntad de profundizar y fortalecer la cooperación bilateral, por medio de asociaciones y alianzas estratégicas que permitan la identificación de nuevos mecanismos financieros para el estímulo a la economía social, en apoyo a los emprendedores, microempresas, cooperativas y unidades de producción autosustentables. Además, resaltaron la importancia de formular e implementar programas de formación y capacitación profesional para la inclusión social, ajustados a las necesidades de cada nación, la creación de núcleos de desarrollo endógeno y/o el desarrollo autosustentable binacionales en sectores claves de la producción, como herramientas en la lucha contra la pobreza (Comunicado Conjunto, 27/06/2008).

El 2008 fue el año más intenso de encuentros entre los presidentes. La periodicidad trimestral fue mantenida para todos los encuentros. También ese fue el año en que más acuerdos entre instituciones públicas brasileñas y venezolanas fueron firmados. En total fueron 21 acuerdos entre presidenciales y de otros órganos públicos nacionales.

En el encuentro del 30 de septiembre de 2008 en Manaus, el principal tema tratado entre los dos presidentes fue el de la crisis financiera internacional. Sobre el tema, coincidieron que la integración económica y comercial suramericana ha sido fundamental para que las economías de la región enfrenten la crisis. Coincidieron también en que el crecimiento de los mercados internos de los países de América del Sur, así como la diversificación de acuerdos y sociedades comerciales entre países en desarrollo, contribuye a la capacidad de la región para contener la crisis (Comunicado Conjunto, 30/09/2008).

En el marco de ese encuentro, ampliaron el rango de cooperación agregando la cooperación en el campo habitacional con la firma por parte de Caixa Econômica Federal y del Banco Nacional de Vivienda y Hábitat (BANAVIH) del Memorando de Entendimiento para la cooperación en el área habitacional. Con esa firma, recordaron que la preocupación respecto al déficit habitacional constituye un tema que ambos gobiernos consideran prioritario para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones de bajos recursos.

Cabe destacar que así como EMBRAPA, Caixa Econômica Federal ya había participado en otros proyectos de cooperación, en el marco de la política exterior brasileña de Cooperación Sur-Sur. Lo que hace de Venezuela un caso especial es que, además de que la proximidad física del país trae implicaciones importantes para las relaciones fronterizas, Venezuela es el primer país en recibir cooperación de Caixa tanto en el campo habitacional como en el de la universalización del servicio bancario. En ese sentido, en el encuentro siguiente del 16 de enero de 2009 y que tuvo lugar en Maracaibo, los presidentes acordaron una agenda de encuentros técnicos entre Caixa y el Ministerio de Finanzas, a lo largo del primer trimestre de 2009, que fundamentaría el futuro acuerdo de cooperación entre ambas instituciones (Comunicado Conjunto, 16/01/2009).

La decisión sobre la apertura de la oficina de Caixa en Venezuela ocurrió en el encuentro siguiente, en Salvador de Bahía el 26 de mayo de 2009. Según el documento, la apertura de la Oficina de Caixa en Caracas e del punto de atención en Pacaraima debe contribuir, respectivamente, al fortalecimiento de la cooperación institucional entre Brasil y Venezuela y al amparo de las comunidades localizadas en la frontera binacional (Comunicado Conjunto, 26/05/2009). Resalta que esa es la primera oficina de Caixa constituida fuera de Brasil que tiene como único propósito la cooperación.

En el encuentro siguiente, acaecido el 29 de octubre de 2009 en el Estado Anzoátegui (Venezuela), los presidentes anunciaron la intención de abrir una oficina del Instituto de Pesquisas Econômicas Aplicadas (IPEA) en Caracas, la primera de aquel Instituto en el exterior, que buscaría facilitar el intercambio de informaciones y experiencias adquiridas en Brasil en el área de investigación económica volcada hacia el desarrollo, con énfasis en su aprovechamiento en las políticas públicas nacionales (Comunicado Conjunto, 29/10/2009). La apertura de la oficina del IPEA estuvo insertada dentro de un conjunto de medidas de cooperación que se implantaron de forma concreta entre Brasil y Venezuela y que también llevaron a la apertura de la oficina de la ABDI (Associação Brasileira de Desenvolvimento Industrial), de Embrapa (Empresa

Brasileira de Pesquisa Agropecuária) y de la CEF (Caixa Económica Federal).

El año 2009, a pesar de haber sido menos intenso que el anterior, contó con la celebración de siete acuerdos de cooperación entre los dos países y permitió que Venezuela fuera el único país del mundo con tantas instituciones públicas brasileñas actuando en su territorio.

El 28 de abril de 2010 se realizó el noveno encuentro presidencial desde la institución en 2007 del mecanismo de reuniones presidenciales regulares. Durante el encuentro, en lo concerniente a la cooperación habitacional, fue firmado el Ajuste Complementario al Convenio Básico de Cooperación Técnica para la implementación del proyecto “Apoyo al Plan de Desarrollo Sustentable para los Barrios de Caracas”, con miras a *“promover el dinamismo económico de esas comunidades, por medio de la inclusión social y del fortalecimiento de la ciudadanía de sus moradores”* (Comunicado Conjunto, 28/04/2010). Sobre la inclusión bancaria, fue firmado el Acuerdo de Asistencia Técnica y Convenio Comercial entre Caixa Econômica Federal y el Banco de Venezuela.

En lo concerniente a la cooperación agrícola, fue renovado por dos años más el acuerdo entre la oficina de Embrapa en Caracas y el Ministerio de Agricultura de Venezuela para la cooperación en las áreas de producción de semillas de granos y pasto; sanidad animal; mejoramiento de bovinos; producción de pollos y agricultura familiar.

Sobre la cooperación industrial los presidentes:

Manifestaron, igualmente, satisfacción por la firma del Programa de Trabajo para el fortalecimiento del sector automotor venezolano entre el Ministerio del Poder Popular para la Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias venezolano y el Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior brasileño, como apoyo a la creación de un centro de investigación en ingeniería automotriz en territorio venezolano, a partir del alto potencial científico, tecnológico y productivo de la industria automotriz brasileña, para el que se constituirá una Comisión de Coordinación bilateral (Comunicado Conjunto, 28/04/2010).

Finalmente, sobre la apertura de la oficina de IPEA, se mencionó la necesidad de dar más celeridad al proceso.

Los dos encuentros que se sucedieron, el último de Lula como presidente, el 6 de diciembre de 2010, y el primero de Dilma, el 01 de diciembre de 2011, no produjeron Comunicado Conjunto de los presidentes. Sin embargo, en el encuentro de 2010, se firmaron 26 actos entre entes públicos y privados de ambos países. Entre los actos, se destaca el Primer Plan de Acción Social Brasil-Venezuela, firmado entre los Ministerios de Relaciones Exteriores de los dos países, que establece acciones en materia de protección social, salud, educación, derechos humanos e igualdad. El plan de acción es el resultado de la primera Reunión del Gabinete Social, que tuvo lugar en Brasilia el 20 de julio de 2010. Se destaca también el Memorando de Entendimiento para la Ejecución de un Sistema Nacional de Producción de Semillas de Alto Valor Estratégico, firmado entre el Ministerio de Relaciones Exteriores brasileño y el Ministerio de Agricultura de Venezuela. El memorando prevé capacitación y transferencia de tecnología para la producción y el almacenamiento de semillas de maíz, soya, caraotas, cebada, y pasto con el objetivo de asegurar el abastecimiento y la autosuficiencia venezolanos. Los ejecutores del proyecto son INIA, INDER y EMBRAPA. Por último, el acuerdo entre IPEA y PDVSA para la apertura de la oficina de IPEA en Caracas con el objetivo de crear un plan de trabajo en asesoría en Planificación Territorial y Capacitación en Políticas Públicas y Formulación de Propuestas de Planes de Desarrollo de Cadenas Productivas.

En el primer encuentro entre los presidentes Dilma y Chávez se firmaron sólo 11 actos entre entes públicos y privados de ambos países. A pesar de eso, en ese encuentro se evidencia la acción articulada de las agencias públicas brasileñas presentes en territorio venezolano. Es importante mencionar, en el marco de la cooperación agrícola, la firma del “Memorando de Entendimiento entre PDVSA, EMBRAPA e IPEA”. Ese instrumento prevé la asesoría de las tres agencias públicas brasileñas (EMBRAPA, CAIXA e IPEA) para la planificación territorial en la Faja Petrolífera del Orinoco, con énfasis en el desarrollo de soluciones habitacionales y en la ocupación

productiva de la tierra mediante el establecimiento de un polo de producción y procesamiento de soya, maíz, aceite vegetal, ración animal y cría de pollos y porcinos. Ese memorando evidencia la acción articulada de las agencias públicas brasileñas en territorio venezolano.

Consideraciones finales

Durante el gobierno de Lula, Venezuela cobró relevancia en la política exterior brasileña, convirtiéndose en uno de los principales socios políticos y económicos del país. La relación con Venezuela es estratégica para Brasil, ya que además de ser uno de los principales socios comerciales de Brasil, fue el primer país en la región en criticar el neoliberalismo y en buscar la construcción de una política exterior multipolar. A partir del gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva de 2003, la diplomacia brasileña opera con otro concepto de acción multilateral, que transita del énfasis en la obediencia de las reglas del ordenamiento global al énfasis en ser parte activa en la producción de reglas.

Se puede percibir una dualidad en las relaciones entre los países. Si bien por un lado los tradicionales temas de frontera y comercio no desaparecen de la agenda bilateral, nuevos temas pasan a integrarla creando una identidad en los tópicos de política exterior entre los países. La identidad puede ser percibida, por ejemplo, por la incorporación de temas relativos al desarrollo social y al combate a la pobreza en la agenda conjunta.

Además de eso, la periodicidad de los encuentros entre los presidentes permitió la participación de nuevos actores en la política exterior entre los dos países y no sólo los tradicionales como el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Presidencia de la República. Venezuela es hoy el país con mayor número de agencias públicas brasileñas instaladas en su territorio. Están instalados en Caracas representaciones de Embrapa con proyectos agrícolas, de Caixa Econômica Federal con la organización de programas habitacionales y tecnología para terminales bancarios en las periferias y de Ipea con estudios sobre integración productiva, de infraestructura y con planificación territorial.

Ese fenómeno, más allá de representar una tendencia de transnacionalización de la economía brasileña en América del Sur, impulsó la internacionalización de políticas públicas y, fundamentalmente, de las agencias públicas brasileñas. La apertura de esas instituciones gubernamentales en Venezuela revela una nueva modalidad de política exterior brasileña, anclada en la percepción del derecho al desarrollo, que encuentra en la cooperación técnica una nueva forma de aproximación con los países vecinos.

El octavo objetivo del milenio⁹ hace mención a la importancia de la cooperación internacional y de la búsqueda de un mayor multilateralismo en las relaciones internacionales. En la construcción de ese multilateralismo, la integración económica tiene el papel de disminuir las tensiones resultantes de las desigualdades generadas por la globalización y en ese contexto, las relaciones con Venezuela asumen un papel estratégico. Ello es posible gracias a la complementación existente entre ambos países, por la estratégica posición particular ocupada por Venezuela en la confluencia de los diversos procesos de integración sub-regional y, tal vez lo más importante de todo, por la identidad de percepciones, la necesidad y objetivos esbozados por ambos países.

Notas

- 1 Traducido del portugués: "*Seus objetivos desdobrar-se-iam na implementação de importantes projetos de cooperação bilateral e na determinação de contribuir, desde a região, para agilizar o processo de integração. Decidiu, desse modo, o novo Governo venezuelano jogar seu peso político, a força de seu mercado e de seu setor produtivo, particularmente o petrolífero, em favor da união da América Latina*".
- 2 Traducido del portugués: "*Os eixos principais dessa estratégia são, em primeiro lugar, a ideia de uma liderança venezuelana com a finalidade de fomentar a integração bolivariana. Em segundo lugar, como vimos anteriormente, a constituição de um 'eixo Sul' junto com o Brasil e a Argentina, como primeiro passo para a constituição de um mundo multipolar. Por último, uma reformulação do MERCOSUL para privile-*

- giar o tema dos chamados ‘déficits sociais’, bem como atribuir maior importância aos conteúdos políticos. Do ponto de vista venezuelano, os temas comerciais e econômicos passariam a ter um papel secundário”.*
- 3 Traducido del portugués: “*Assim como antes [década de 1970] se havia operado uma redução do conceito de desenvolvimento para o de expansão industrial e crescimento econômico, operou-se agora [década de 1990] outra redução da funcionalidade do Estado, de indutor do desenvolvimento para expectador do mercado. (...) consigna-se ao Estado a função de promover a estabilidade econômica, logo reduzida a estabilidade monetária, e ao mercado a função de promover tudo o mais, sobretudo o próprio desenvolvimento”.*
 - 4 Traducido del portugués: “*Essas novas atitudes diante do multilateralismo motivam a ação externa em duas esferas: a da construção de meios e a da realização de fins, tidas por necessárias para substituir o idealismo kantiano [presente na concepção normal das relações internacionais] pelo realismo expresso na busca da reciprocidade real das relações de interdependência”.*
 - 5 Traducido del portugués: “*Ao tornar-se prioritário, o multilateralismo porá em segundo plano as relações bilaterais que eram antes o eixo de ação por meio da qual se movia a política externa brasileira. O multilateralismo abala, desse modo, as relações internacionais do Brasil, deprimindo o conceito de relações bilaterais, posto em prática mediante acordos bilaterais ou regionais de comércio (...). O elemento cultural a impregnar essa perspectiva vem identificado por Celso Amorim, Ministro das Relações Exteriores e professor de Teoria das Relações Internacionais da Universidade de Brasília, como antagonismo entre bilateral e multilateral, o primeiro indutor de ordem egoísta, introspectiva e complicada, o segundo indutor de harmonização de interesses”.*
 - 6 Traducido del portugués: “*A política externa do governo Lula reabilitou uma noção que havia desaparecido do vocabulário político da América Latina há muitos anos: o desenvolvimento. Desenvolvimento entendido como articulação entre crescimento econômico, distribuição de renda e inclusão social”.*
 - 7 La reserva de Carabobo 1 queda en la Faja Petrolífera del Orinoco y será explotada en cooperación con la Repsol YPF (11%), Petronas (11%), ONGC (11%), Indian Oil Corporation (3.5%), y Oil India (3.5%). La expectativa de producción es de 400 millones de barriles diarios para 2013.
 - 8 Traducido del portugués: “*deve contribuir com o crescimento sustentável e com o desenvolvimento social dos países. Nesse sentido, a*

colaboração com outras nações em desenvolvimento passa a ser um instrumento que, além de permitir a ampliação do intercâmbio, deve buscar a criação, o uso e a disseminação de conhecimentos técnicos, da capacitação de recursos humanos e do fortalecimento das instituições nos países beneficiados”.

- 9 En el 2000 fue aprobada la Declaración del Milenio, compromiso político que sintetiza varias de las Conferencias mundiales importantes de la década de 1990, que articula las prioridades globales de desarrollo y que define metas a ser alcanzadas para 2015.

Referencias

Barros, Pedro S. (2007) *Governo Chávez e Desenvolvimento: a política econômica em processo*. Dissertación (Maestría en Economía). São Paulo, Pontificia Universidade Católica de São Paulo.

Carmo, C. A. (2007) “Confrontando o Subdesenvolvimento e a Dependência: A Venezuela de Hugo Chávez”. In: Carmo, C. A., Barros, P. S. y Monteiro, L. V. *Premio América del Sur - 2007 Venezuela: Mudanças e Perspectivas*, Brasília: FUNAG.

Cervo, A. L. (2001) *A Venezuela e Seus Vizinhos*. Brasília, UNB.

_____ (2008) *Inserção Internacional: conceitos básicos*. São Paulo, Editorial Saraiva.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela (1994) Comunicado Conjunto La Guzmania. Caracas

García, Marco A. (2010) “A política Externa Brasileira” In *A nueva política externa: 2003-2010 – o Brasil em transformação*. São Paulo, Perseu Abramo.

Jácome F. (2007) “Segurança e integração *bolivariana* no marco da política exterior da Venezuela (1999-2006)”. In: *União Européia e Mercosul: dois momentos especiais da integração regional*. Cadernos Adenauer VIII, No 1, Mayo. Rio de Janeiro, Fundação Konrad Adenauer.

Ministerio de Planificación y Desarrollo (2001) *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007*. Caracas, MPD.

Mommer, Bernard (2003) *Petróleo Global y Estado Nacional*. Caracas, Comala.com.

Presidencia de la República de Brasil (2007) *Objetivos de Desenvolvimento do Milenio: relatório nacional de acompanhamento*. Septiembre.

Vizentini, Paulo F. (1995) "Venezuela e Brasil na Política Internacional: um ensaio exploratório". In: *Brasil e Venezuela: esperança e determinação na virada do século*. Brasília, IPRI, Funag,

Ministério de Relações Exteriores (2011) *Balanço da política Externa Brasileira 2003-2010, Visitas internacionais do presidente Lula e visitas ao Brasil de Chefes de Estado e de Chefes de Governo*, MRE, en línea <http://www.itamaraty.gov.br/temas/balanco-de-politica-externa-2003-2010/visitas-internacionais-dopresidente-lula-e-visitas-ao-brasil-de-chefes-de-estado-e-de-chefes-de-gobierno-2003-2010/view>. (Consulta 20-02-2012).

Ministerio de Relaciones Exteriores (2011) *Comunicado Conjunto/Aliança Estratégica Brasil-Venezuela e Declaração dos Governos do Brasil e da Venezuela/Implementación da Aliança Estratégica*, 14/02/2005, en línea <http://www.itamaraty.gov.br/o-ministerio/conheca-o-ministerio/americ...> (Consulta 02/11/2011)

Ministerio de Relaciones Exteriores (2007) *Comunicado Conjunto Visita do Presidente Luiz Inácio Lula da Silva à Venezuela*, em 13/12/2007, en línea <http://www.itamaraty.gov.br/oministerio/conhecaoministerio/americ...>, (Consulta 02/11/2011).

Ministerio de Relaciones exteriores (2008) *Comunicado Conjunto Visita do Presidente Hugo Chávez Frías ao Brasil*, em 26/03/2008. En línea <http://www.itamaraty.gov.br/o-ministerio/conheca-o-ministerio/americ...>, (Consulta 02/11/2011).

Ministerio de Relaciones Exteriores (2008) *Comunicado Conjunto Visita do Presidente Luiz Inácio Lula da Silva à Venezuela*, em 27/06/2008. en línea <http://www.itamaraty.gov.br/o-ministerio/conheca-oministerio/americ...>, (Consulta 02/11/2011).

Ministerio de Relaciones Exteriores (2008) *Comunicado Conjunto Visita do Presidente Hugo Chávez Frías ao Brasil*, em 30/09/2008. En línea <http://www.itamaraty.gov.br/o-ministerio/conheca-o-ministerio/americ...>, (Consulta 02/11/2011).

Ministerio de Relaciones Exteriores RE (2009) *Comunicado Conjunto Visita do Presidente Luiz Inácio Lula da Silva à Venezuela*, em 16/01/2009, en línea <http://www.itamaraty.gov.br/o-ministerio/conhecaoministerio/americ...> (Consulta 02/11/2011).

Ministerio de Relaciones Exteriores (2009) *Comunicado Conjunto Visita do Presidente Hugo Chávez Frías ao Brasil*, em 26/05/2009, en línea <http://www.itamaraty.gov.br/o-ministerio/conheca-o-ministerio/americ...>, (Consulta 02/11/2011).

Ministerio de Relaciones Exteriores (2010) Comunicado Conjunto Visita do Presidente Hugo Chávez Frías ao Brasil, em 28/04/2010 en línea <http://www.itamaraty.gov.br/o-ministerio/conheca-o-ministerio/americ...>, (Consulta 02/11/2011).

